

1  
EXCELSIOR

Julio 26-927.

# EL GRAL. CALLES, NEUTRAL EN LA CAMPAÑA POLITICA

Así lo Aseguró el Gral. Francisco Serrano en el Brindis que Pronunció Anoche Durante un Banquete

*Excelsior*  
**RECHAZO EL CARGO DE SER UN REACCIONARIO**

*Julio 26/99*  
Dijo También que el País Estaba Esperando con Ansia que se Emprendiera una Verdadera Obra Reconstructiva

La noche de ayer se efectuó en el Café Colón un gran banquete, que fué ofrecido al señor general Francisco R. Serrano, candidato a la Presidencia de la República, por los miembros de la Mesa Directiva de la Confederación de los Partidos Regionales Antirreeleccionistas de la República, con motivo del manifiesto a la nación que fué lanzado por el mismo señor general Serrano.

Cerca de las diez de la noche tomaron asiento en torno de la mesa, dispuesta con exquisita elegancia, los miembros de la mencionada Confederación y algunos otros partidarios del candidato antirreeleccionista a la Presidencia de la República.

La hora en que escribimos estas líneas nos impide ofrecer a nuestros lectores una reseña detallada de todos los interesantes discursos que se pronunciaron al final del banquete, a fin de dar preferencia a las palabras pronunciadas por el señor general Serrano. En tal virtud, nos concretaremos a dar una brevísimasíntesis de los brindis pronunciados por las demás personas que hicieron uso de la palabra.

El primero en hablar fué el señor diputado Eugenio Mier y Terán, presidente de la Confederación, quien ofreció el banquete al señor general Serrano. El diputado Mier y Terán principió teniendo duros ataques para determinados elementos del agrarismo y para el señor Soto y Gama, titulándolo de acomodaticio y falso revolucionario y diciendo que había sido el causante de la muerte de Emiliano Zapata, y que ahora nuevamente trataba de engañar al pueblo de Morelos. En seguida atacó al obregonismo, expresando que se había aliado con farsantes como Soto y Gama y José María Sánchez, que son simplemente explotadores del agrarismo, y que la manifestación en favor de Obregón había sido una verdadera leña y un ridículo para el candidato reeleccionista. Terminó diciendo que dentro de tres meses el antirreeleccionismo podría presentar a la nación un frente absolutamente democrático. El orador fué largamente aplaudido.

Sigue de la primera página

Tras de un inteligente y sereno discurso del señor don Manuel de la Garza, que dijo que el manifiesto del general Serrano era un documento que no tenía precedentes en la historia de México por su trascendencia y positivo valor patriótico, hizo uso de la palabra el señor Salvador Pulido Mora, y finalmente, el joven estudiante Efraín Brito.

El señor Brito, que reveló excelentes cualidades de oratoria, manifestó que en estos instantes en que se siente el soplo de una nueva lucha era alentador escuchar una voz de concordia y de esperanza, y a continuación hizo un inteligente análisis del manifiesto del señor general Serrano. Manifestó que en dicho documento amparaban una noble tolerancia y una sabia interpretación de los más altos problemas nacionales. Consideró largamente lo que se refiere a la autonomía de la Universidad Nacional, diciendo que era de la más alta trascendencia, pues la libertad de la Universidad es la libertad del pensamiento y de la conciencia. Después de discutir con amplitud de criterio sobre otros puntos esenciales del manifiesto, manifestó que todos los estudiantes de México eran fervientes antirreeleccionistas y que estaban al lado de los generales Serrano y Gómez. Tuvo asimismo frases de profunda simpatía para los obreros, diciendo que todos los grupos conscientes sabrían estar asimismo del lado del antirreeleccionismo. Esta vibrante pieza oratoria fué calurosamente aplaudida por los conmensales.

## EL DISCURSO DEL SR. GRAL. SERRANO

En medio de vivas y aplausos, el señor general don Francisco R. Serrano se puso en pie, iniciando su discurso con algunas palabras de sincero agradecimiento para las personas que le ofrecían el banquete, y en seguida principió a tratar lo relativo a la actual campaña para la sucesión del poder presidencial.

El señor general Serrano comenzó manifestando que ya sabía que el general Obregón, con ese delirio de persecución que le hace ver en todas partes a la reacción, proclamaba que ésta se hallaba prestando su ayuda al antirreeleccionismo, pero que el país aclarará quién es el verdadero reaccionario.

Dijo en seguida el general Serrano que la Reacción se encontraba, por el contrario, precisamente con el general Obregón. "Cuando yo era Gobernador del Distrito—añadió el señor Serrano—, y mientras en México se encarcelaba a los curas y se perseguía a los elementos católicos, el general Obregón se hallaba en relaciones con la poderosa empresa Richardson para ensanchar sus propiedades en el Estado de Sonora, y el latifundismo, que era desconocido en aquel Estado de la República, fué creado por el mismo general Obregón. Esto es bien sabido de todos, pero podrían aportarse todavía más pruebas de lo que digo."

A continuación expresó el general Serrano que la debilidad de los obregonistas era la mejor propaganda para el antirreeleccionismo, como lo demostraba el hecho de que se hubiera

tenido que recurrir a elementos inconscientes para garantizar al candidato sin juicio y para pretenderle popularidad. Expresó también que el síntoma de esa debilidad de obregonismo era el hecho de que el mismo general Obregón, que siempre se había llamado guerrero y que había cifrado su orgullo en su carácter de militar, ahora ya no quería la guerra. "Nosotros tampoco la queremos pero la Revolución ha conquistado todos sus triunfos y ha logrado sus ideales a sangre y fuego, y si es necesario nosotros sabremos conservarlos también a sangre y fuego, sin que jamás demos el espectáculo de la cobardía. Nosotros no vamos a decir que en esta lucha sólo se trata de un festín democrático. Estamos dispuestos a obrar serenamente y a ir a las urnas electorales, pero también estamos dispuestos a ir al terreno a que se nos llame. (Grandes aplausos.)"

"Se alega—siguió diciendo el señor Serrano—, para demostrar la necesidad del reeleccionismo del general Obregón, su práctica como gobernante, su experiencia, sus conocimientos, por los cuatro años que estuvo en el poder. Pero, ¿qué se alegrará entonces, cuando tenga ocho años?"

"El país se da cuenta de que los obregonistas están perdiendo el juicio, y a cada momento se exhiben. Entretanto nosotros seguiremos la lucha serenamente. Repito que mis palabras no encierran una declaración de guerra; iremos a las urnas electorales, pero sin miedo a otros aspectos de la lucha. No seamos cobardes como ellos, que no tuvieron miedo cuando la Revolución sólo trataba de destruir."

"Efectivamente el país necesita concordia y reconstrucción. Para destruir no admitimos competencia, pero creo, y así lo hice ver sinceramente en mi reciente manifiesto, que ha llegado la hora de la reconstrucción. La Revolución demolió lo que en México había de podrido, de corrompido, pero sólo para hacer algo mejor, para cimentar el futuro engrandecimiento y la prosperidad de la patria, y todo el país espera que se lleve a cabo esa segunda parte, la reconstructiva."

"Las armas de nuestros enemigos son débiles. Continuamente se hace hincapié en el compromiso del señor Presidente Calles con el general Obregón para devolver el poder. Pero esto es erróneo. El general Calles no tiene ningún compromiso. El fué el brazo de la Revolución de Agua Prieta, que dió el poder al general Obregón, que, como se dice vulgarmente, lo sentó en la silla presidencial. Ahora se ha creído que por tal cosa el general Obregón ayudó al general Calles a subir a la Presidencia, pero aun cuando así fuere, el compromiso estaría por tal cosa cumplido, saldado, y puede asegurarse que con un saldo a favor del actual Primer Mandatario, que recibió el Gobierno de la República de manos de Obregón en pésimas condiciones. En tal virtud puede asegurarse que el general Calles no tiene ahora ningunos compromisos con Obregón."

El general Serrano habló todavía algunos minutos, afirmando su entusiasmo y su fe en el triunfo de la

lucha antirreeleccionaria, con la que está el país entero.

Al terminar el general Serrano su discurso fué ovacionado calurosamente y prolongadamente, escuchándose vivas al candidato y al antirreeleccionismo.

# El Gral. Obregón lo Juzga Ambiguo.

*Excelsior*  
BUSCA EL APOYO DE LA REACCION

*Julio 26/925*  
No Define Alguna Tendencia con Toda Claridad

EXCELSIOR fué el único periódico de esta ciudad que publicó ayer una breve declaración del señor general Alvaro Obregón, comentando el manifiesto que el domingo dirigió a la nación el general Francisco R. Serrano, candidato como el primero a la Presidencia de la República. Ampliando esa lacónica declaración, el expresidente nos entregó anoche las siguientes declaraciones sobre el manifiesto:

“El manifiesto del señor Serrano supone la ignorancia de que existen dos tendencias en pugna en nuestro país y que produjeron nuestra gran revolución, que hasta ahora no han marcado todavía con precisión hasta dónde llegan los límites de cada una, porque si bien es cierto que estos límites están escritos en nuestras leyes, en algunas existe ambigüedad, y la pugna que estas dos tendencias siguen sosteniendo, la una la de proteger esas leyes y conservar las conquistas que para ella contienen; y la otra, la de modificar esas leyes en el sentido de reconquistar la posición privilegiada que guardaban antes de la revolución. La una se llama revolución, la otra reacción; y un candidato que no está definido con ninguna de las dos tendencias, ni es revolucionario, ni es reaccionario: en una palabra, no es nada; y en el manifiesto a que me refiero, aunque no confiesa estar solidarizado el candidato con ninguna de estas dos tendencias, sí trata de halagar franca y decididamente al elemento reaccionario.

## SERRANO ES AUTOR DEL MANIFIESTO

“Otro aspecto del manifiesto en que viene campeando la más amplia confraternidad, perdonando a todos los enemigos políticos, deja la impresión de que ha sido escrito después de haber obtenido la victoria, porque a nadie se le ocurre, al empeñar una lucha, empezar por perdonar a sus enemigos.

“Tengo la impresión de que no es justa la aseveración que al general Serrano se le hace, de haber firmado un manifiesto escrito por segundas manos; por el contrario, creo que todo el manifiesto es el exponente más genuino de su idiosincrasia. Naturalmente, dada la posición desairada en que lo ha colocado su error político, que lo distanció del partido revolucionario, se ve obligado ahora a buscar el apoyo de los elementos reaccionarios, halagándolos con un programa que satisface ampliamente sus tendencias, y como consecuencia de esa situación, su adhesión al gomizmo.

“El general Serrano o ignora que existen esas dos tendencias, o no se siente identificado con alguna de las dos para asumir la responsabilidad de líder de una de ellas y colocarse francamente frente a la otra.”

# CONTINGENTES DE MORELOS EN EL DESFILE DEL DOMINGO P.D.O.

*Escolta.*

## La Unión de Partidos Socialistas de Campesinos de Morelos Envío 3,000 Hombres

*Julio 26/1927*  
Como una información complementaria de la manifestación obrerista del domingo pasado, se nos informa que la Unión de Partidos Socialistas de Campesinos de Morelos tomó parte en dicha manifestación con un contingente de tres mil hombres, aproximadamente, que desfilaron con toda compostura para manifestar su adhesión al general Obregón y su gratitud por los repartos de tierras hechos en Morelos en favor de los campesinos.

La mayor parte de estos manifestantes vinieron por la vía del Central, procedentes de Miacatlán, Puente de Ixtla, Tetecala, Treinta, Cuernavaca y sus alrededores, Huitzilac, Tres Marias, Coajomulco, etc., en compañía de los Presidentes de partidos como los señores Pablo Méndez, coronel Alberto Peralta, Leopoldo Heredia, Quirino Vilchis, Jesús Martínez y Antonio Castillo.

Por la estación de San Lázaro llegaron los que venían de Jojutla, Tlatizapán, Ticumán, Yautepec, Cuautla, Axochiápam, Jantetelco, Tepalzingo, Tenextepango, Villa de Ayala, Yecapixtla y otros lugares, quedándose todavía una buena cantidad que estaban dispuestos a emprender el viaje, por falta de medios de transporte. Los presidentes de estos grupos eran, entre otros, los señores general revolucionario Francisco Alarcón, Cándido Ortiz Bastida, Magna Lecona, Juan Heredia, Daniel Trujillo, Jesús Valle, Joaquín Palacios y Teófilo Franco. Además de las inscripciones que se referían a su adhesión al general Obregón, se hacían notar las relativas en contra del caciquismo. Como decimos antes, la organización de estos grupos corresponde a la Unión de Partidos Socialistas Campesinos de Morelos.